

María del Pilar Martínez Olmo. *La España Dramática. Colección de obras representadas con aplauso en los teatros de la Corte (1849-1881)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Lengua, Literatura y Antropología, 2008, 651 pp.

Profundizar en el conocimiento de una de las más interesantes galerías dramáticas publicadas en la España decimonónica y dar a conocer el repertorio de obras en ella incluidas, son los dos objetivos de esta interesante monografía que reconstruye la vida de la colección de obras teatrales que se recogieron en *La España dramática* y estudia además, los aspectos literarios y escenográficos de las obras que la componían.

La dedicación profesional de su autora al mundo de las bibliotecas influye desde luego en la utilidad y excelencia bibliográfica del volumen, por la cantidad de datos que se recogen en la monografía, por los diferentes criterios con los que se ordenan y desde luego, por la elaboración de riquísimos repertorios bibliográficos e índices de recursos disponibles, tanto en los soportes tradicionales como en los electrónicos.

Algunos de los miles de textos teatrales decimonónicos fueron recogidos en colecciones denominadas galerías dramáticas. La crítica ha abordado su estudio desde el punto de vista del análisis del contenido de las obras incluidas en ellas, pero no se ha detenido en su reconstrucción. Ese es precisamente el objetivo primordial de este libro, reconstruir la galería de *La España Dramática (1849-1881)*, propiedad de la empresa editora Círculo Literario Comercial, y esta reconstrucción se lleva a cabo desde varios puntos de vista: desde el punto de vista bibliográfico y editorial, haciendo un listado de los títulos y ediciones de las obras que la compusieron, desde un planteamiento literario, analizando la originalidad de las obras o los subgéneros teatrales a los que pertenecen y en tercer lugar desde el análisis de los aspectos relacionados con la representación de esas obras.

Para dar cuenta de esta gran cantidad de datos, la monografía se presenta estructurada en tres grandes bloques: en el primero de ellos, compuesto por ocho capítulos y un apartado bibliográfico, se aborda una introducción histórica de la situación del teatro y de la edición teatral en la España decimonónica, incidiendo en la aparición de una nueva figura, la del editor, y en las nuevas formas de edición entre las que se analiza la de las galerías dramáticas, que tenían como objetivo publicar y vender las obras recientemente estrenadas y facilitar textos a las compañías teatrales que hacían giras por provincias, con lo que se generaban de nuevo ingresos para los propietarios y editores de las obras.

El segundo bloque estudia el repertorio de obras que contenía *La España Dramática*. Hablamos de repertorio y no de catálogo porque, como indica Martínez Olmo, no hay ninguna biblioteca que conserve una colección completa del corpus descrito. De cada una de las obras se ha realizado una ficha catalográfica que contiene el encabezamiento principal, la descripción bibliográfica y un cuerpo de notas que incluyen aspectos tan interesantes como el grabado de la portada, los censores, los actores, el número de escenas, el precio... Precisamente la recogida y

ordenación exhaustiva de todos estos datos es uno de los mayores aciertos del trabajo que estamos glosando.

La tercera parte de la monografía la constituyen los diecisiete índices que facilitan el acceso a las obras desde diferentes puntos de vista (autores, títulos, fechas de edición, músicos, obras traducidas o adaptadas, fechas de censura, actores...). Finaliza el volumen con tres apéndices, uno que se dedica a la descripción detallada de la escenografía de cada una de las obras contenidas en la colección, otro que recoge veintiocho grabados ornamentales contenidos en ella y finalmente, un último apéndice que incluye fotografías de los distintos modelos de cubiertas que formaron parte de las encuadernaciones en rústica que acompañaron a las obras teatrales de *La España dramática*, cubiertas ordenadas cronológicamente y con la referencia de la biblioteca en la que actualmente se conservan.

De la descripción del contenido del volumen que acabamos de realizar se deducen algunos de sus méritos, entre los que queremos destacar el rigor a la hora de ordenar los datos, y los riquísimos y bien organizados índices, que sin duda, abrirán nuevas perspectivas a los investigadores de la realidad teatral decimonónica. Por otra parte, la metodología propuesta por Martínez Olmo podrá ser empleada para el estudio de otras galerías dramáticas. No es desdeñable, ni mucho menos, la aportación del libro a la reconstrucción de la vida editorial decimonónica, ni el modo en el que la autora ha superado las dificultades a la hora de ordenar la colección, dificultades debidas a los cambios de criterio de los distintos editores responsables de la misma. Finalmente, queremos elogiar la fusión en esta monografía de la mejor tradición filológica española, con las nuevas tecnologías al servicio de la localización, ordenación y catalogación de fuentes, puesto que el trabajo parte de un elogio que Cotarelo dedicó en 1928 a *La España Dramática*, a la que consideró una galería escogida de textos teatrales, y demuestra este juicio del ilustre filólogo aportando datos exhaustivos del contenido de la colección, datos que se analizan rigurosamente gracias a las nuevas tecnologías y a un trabajo paciente, demorado y riguroso y que, como ya hemos apuntado, pueden ser el germen de futuros trabajos sobre el apasionante mundo teatral español en el diecinueve.

RAQUEL GUTIÉRREZ SEBASTIÁN
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA